

XXII JORNADAS DE HISTORIA ECONOMICA

## Evolución del sistema urbano argentino.

# Una mirada a través de los censos nacionales de población<sup>1</sup>.

Hernández, Jorge

Donadoni, Mónica

Emiliozzi, Analía

Facultad de Ciencias Económicas, UNRC

[mdonadoni@eco.unrc.edu.ar](mailto:mdonadoni@eco.unrc.edu.ar)

José Manuel Estrada N° 734 (X5806DDP)

T.E.: 0358 - 4676556

**MESA 12** - *Población, migraciones y medio ambiente*

### **ABSTRACT**

Las teorías de la ocupación del espacio han ido avanzando en la identificación de las razones que fundamentan la aparición de densificaciones poblacionales que rompen con la concepción de espacio homogéneo omnipresente en los desarrollos del “mainstream” de la economía. Los instrumentos descriptivos más usuales, entre los que destacan las

---

<sup>1</sup> El presente trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto de investigación PICT-2007-2044 “Sistemas productivos locales y ciudades intermedias. Trayectorias urbano-regionales pampeanas y norpatagónicas”, financiado por el FONCYT de la ANCyT y del programa de investigación “Sistemas productivos locales y ciudades intermedias. Dinámica actual y escenarios futuros en el aglomerado de Río Cuarto” financiado por la UNRC.

distribuciones rango-tamaño y los índices de primacía, permiten la caracterización de la estructura y la evolución de las disparidades poblacionales, y económicas, presentes en los territorios definiendo diversos sistemas urbanos y diferentes sistemas productivos. Esta última técnica es utilizada para analizar el sistema urbano argentino y los subsistemas territoriales definidos por la provincia de Córdoba y el departamento Río Cuarto. Trabajando con información proveniente de los censos nacionales de población disponibles, se intenta identificar los cambios más relevantes y sus posibles determinantes.

## **Introducción**

La economía espacial viene, desde los pioneros trabajos de Von Thünen (1826)<sup>2</sup>, intentando aportar a la comprensión del fenómeno reciente<sup>3</sup> de la creciente urbanización de población mundial. Desde la ciencia económica, en particular desde las corrientes alternativas al pensamiento neoclásico, se han propuesto marcos teóricos de creciente complejidad<sup>4</sup> que procuran dar cuenta de los factores que han generado en el espacio concentraciones poblacionales de tamaños muy diversos, avanzando no sólo en los fundamentos de los diversos tamaños, sino también de la articulación entre ellos conformando “sistemas urbanos” al interior de un territorio.

En el presente trabajo se presentan algunas características de la evolución, entre 1947 y 2001, del sistema urbano argentino, enfatizando la articulación de los territorios de la provincia de Córdoba y, más específicamente, el departamento Río Cuarto, en el cual la ciudad homónima es cabecera y objeto de interés en el programa de investigación que enmarca este trabajo.

Los resultados principales muestran que la jerarquización del sistema urbano argentino, en sus diferentes niveles territoriales, ha resistido sin cambios relevantes los acontecimientos económicos, políticos y sociales que marcaron la última mitad del siglo pasado.

---

<sup>2</sup> Aunque existen antecedentes del trabajo de otros economistas precedentes, coincidiendo con Benko (1999) se adhiere a la creencia de que es esta obra la seminal en la disciplina.

<sup>3</sup> Si bien existen antecedentes previos de aglomeraciones de personas, la noción “moderna” de ciudad comienza a emerger en la Alta Edad Media.

<sup>4</sup> Un interesante survey puede encontrarse en Capello (2006).

Estos resultados, si bien relativamente inesperados desde la perspectiva teórica, son consistentes con los hallados en otros trabajos que dan cuenta de la difícil transformación de la herencia poblacional del Modelo Agroexportador.

En los apartados siguientes se presentan algunas consideraciones teóricas y metodológicas relevantes para el análisis de los resultados que se presentan en el apartado 4, finalizando con un conjunto de reflexiones a manera de conclusión.

### **1. Algunas consideraciones teóricas**

Existe un extendido acuerdo entre los economistas que, superando las consideraciones neoclásicas, intentan explicar los fenómenos económicos localizados y los motivos de las elecciones de residencia de la población y de emplazamientos de las unidades productivas, conformando urbes, pueblos y ciudades, entendidas como densificaciones poblacionales que rompen el concepto de espacio homogéneo.

El italiano Roberto Camagni propone un erudito recorrido por los avances de la económica urbana y resume los principios económicos que explican el origen de la ciudad, de su organización interna y, de la forma en cómo se articulan funcionalmente sus partes internas o componentes estructurales y cómo se relacionan con otros centros urbanos (Camagni, 2005)<sup>5</sup>.

La existencia de ciudades se funda en el principio de la aglomeración. Como señala el autor, “Las ciudades existen y han existido en la historia porque los hombres han encontrado más ventajoso y eficiente gestionar las propias relaciones personales, sociales económicas y de poder de forma *espacialmente concentrada*” (Camagni, 2005: 21).

Las economías de aglomeración reconocen una primera diferenciación entre internas y externas con relación a la generación de su ventaja de costo en el seno de las unidades productivas o fuera de ellas. Las economías internas son representativas de las economías de escala. Las economías externas incluyen las economías de localización, externas a la empresa pero internas a la industria, y las economías de urbanización, externas a la empresa y a la industria.

---

<sup>5</sup> También pueden consultarse Polese, 1998; Benko, 1999; Benko y Lipietz, 1994, entre otros.

El principio de accesibilidad permite explicar cómo se distribuye la localización de las actividades productivas y residenciales en el espacio urbano. Este principio nace de la competencia entre diferentes usos del suelo, principalmente para fines económicos, que le permitan a las unidades productivas, y a las personas, alcanzar la localización que consideren más ventajosa, en términos de disponibilidad de factores productivos y bienes intermedios, de posibilidad de recoger información estratégica y de poder disfrutar de servicios recreativos o amenidades paisajísticas.

La competencia por lugares ventajosos determina la aparición de una renta diferencial del suelo que actúa como principio organizador del uso del suelo urbano, influyendo también en la determinación del tamaño del área urbana.

El modo en que se relacionan las diferentes partes de una ciudad es explicado por el principio de interacción espacial. Este principio recoge las demandas por movilidad y contactos que se derivan de las relaciones entre las unidades productivas y las personas que se localizan en un determinado espacio urbano. Entre las relaciones más relevantes se encuentran las comerciales, las que definen los movimientos de factores productivos, en particular el trabajo y, cada vez más destacadas, las que posibilitan la difusión y apropiación de conocimiento tecnológico.

Como se señalara, estos principios permiten entender la existencia de un centro urbano, y la configuración y funcionamiento interno de ese espacio territorial, pero son insuficientes para fundamentar la existencia de un espacio interurbano que contiene un conjunto de ciudades y pueblos de dimensiones marcadamente diferentes.

El conjunto de urbanizaciones de tamaños diversos y sus relaciones, que definen un sistema urbano, ha sido tratado desde la ciencia económica en sus primeras formulaciones, desde el principio de jerarquía, dando lugar a la emergencia de los pioneros trabajos de Christaller y Lösch<sup>6</sup>, fundantes de la conocida Teoría del Lugar Central.

Este cuerpo teórico, con significativos matices, ha intentado explicar:

- “ - la jerarquía de los centros (urbanos),
- la dimensión y la frecuencia de los centros de cada nivel jerárquico y, en consecuencia, el área de mercado de cada uno de ellos,

---

<sup>6</sup> Ambos trabajos de la primera mitad del siglo pasado.

- la distancia media entre centros de igual o distinto nivel jerárquico y, por lo tanto, la distribución geográfica de todos los centros.” (citado en Camagni, 2005: 98).

En la propuesta de Christaller el tamaño y la distribución de centros urbanos se determina por el principio del mercado<sup>7</sup> a partir de la definición de una jerarquía de bienes y servicios, determinados por “el ‘alcance’ (*range*), representado por la distancia máxima a la que puede ser vendido cada bien, y el ‘umbral’ (*threshold*), o sea, la distancia (o el área) correspondiente a la cantidad mínima de cada bien producible en forma eficiente” (Íbid: 99).

La producción de bienes o la prestación de servicios con un “umbral” mas alto será realizada en centros de mayor tamaño y, en consideración a que la jerarquía de cada centro se define por la “cantidad” de bienes y servicios que se producen y prestan en su interior, puede establecerse una primaria y precaria relación entre jerarquía y tamaño. Con estos criterios se define una articulación de centros urbanos de diferentes tamaños que cubren exhaustivamente el espacio con áreas de mercado que no se yuxtaponen, y en las que los centros de un determinado nivel jerárquico produce o presta los bienes y servicios que le son propios más los de todos lo niveles inferiores.

Esto determina una precisa relación observacional entre jerarquía y frecuencia de centros urbanos, que establece que el número de centros presentes en el espacio de referencia es mayor a medida que se reduce la jerarquía considerada. Esta relación ha encontrado abundante evidencia en los diferentes sistemas urbanos observables en los últimos siglos.

Sin embargo, la evidencia empírica no es tan favorable a otra deducción observacional que puede derivarse de la propuesta teórica de Christaller, relacionada con la estructura productiva que establece que los centros de igual jerarquía poseen idéntica estructura y deja sin explicación la existencia de centros urbanos especializados, muy frecuente en determinados sistemas urbanos.

En su propuesta, Lösch construye un sistema jerárquico de ciudades y pueblos a partir de la yuxtaposición de producciones sectoriales que permite superar esa restricción Christalleriana.

---

<sup>7</sup> Aunque también reconoce efectos del principio del transporte y del principio de organización administrativa. Ver Camagni (2005), pp. 99-100

Si bien la Teoría del Lugar Central presenta un modelo estático, en Camagni (2005) se sintetizan un conjunto de factores que pueden inducir cambios en la estructura de la jerarquía urbana y son presentados en una tabla que se reproduce:

#### Factores de cambio en la estructura de la jerarquía urbana

| Factores de cambio                                   | Efecto                                  | Otras Consideraciones   |
|--|---|---|
| 1) Crecimiento de la renta per-cápita                | Reducción de la distancia entre centros | Crecimiento de las ciudades más grandes si hay mayor elasticidad renta en la demanda de funciones superiores.   |
| 2) Crecimiento de la densidad demográfica            | Reducción de la distancia entre centros | En las áreas de mercado originarias se crean beneficios extraordinarios que atraen nuevas localizaciones productivas.                                     |
| 3) Reducción de los costos de transporte             | Concentración                           | Se distingue un "efecto sustitución" (se sustituyen otros inputs por transporte) y un "efecto renta" (parecido a 1) que debería prevalecer a corto plazo. |
| 4) Aumento de las economías de escala                | Concentración                           | Desaparecen los productores menos eficientes.   |
| 5) Reducción de la dimensión eficiente de producción | Alisamiento de la jerarquía urbana      | Los centros más pequeños producen bienes que anteriormente pertenecían a los niveles superiores de la jerarquía.  |

Fuente: Camagni, 2005: 16

Los desarrollos más recientes vinculados al análisis de los centros urbanos incorporan las externalidades territoriales (economías de localización y de urbanización) como factores que pueden alterar las jerarquías urbanas y avanzan en la comprensión de las articulaciones entre centros urbanos desde los sistemas jerárquicos a la conformación de redes de ciudades.

Este paradigma establece que pueden observarse relaciones horizontales entre centros urbanos, no explicadas por los modelos del Lugar Central. Estas relaciones pueden vincular ciudades con similar especialización productiva, definiendo redes de sinergia, u otras de muy diferente especialización, definiendo redes de complementariedad.

Sin embargo, como señala Camagni “el modelo en red no es un modelo de organización ‘total’ del territorio. Dicho modelo se adapta bien para representar el comportamiento espacial de la industria y del sector terciario superior (dirección, finanzas, investigación, consultoría internacional) pero otros sectores, los cuales tomados en conjunto siguen

siendo más importantes en términos de trabajadores en las economías de los países más desarrollados, actúan según el modelo tradicional (los productos agrícolas, el comercio y, en general, el sector terciario para la población, la administración pública). El modelo jerárquico, además, persiste fuertemente como una ‘memoria’ territorial de los tiempos en los cuales éstos últimos sectores representaban la casi totalidad de la economía y organizaban, en consecuencia, el paisaje urbano en las formas que sucesivamente hemos heredado. El modelo global que emerge, pues, es necesariamente un modelo ‘ecléctico’” (Camagni, 2005:125). Y es a partir de este “modelo ecléctico” que se avanzará en el desarrollo del presente trabajo.

## 2. Materiales y técnicas

En el presente trabajo se han utilizado datos de los censos de población realizado en la República Argentina entre los años 1947 y 2001, identificando la información censal para la provincia de Córdoba y el departamento Río Cuarto.

Como los datos censales de 1914 no reconocen el aglomerado Gran Buenos Aires, se conformó el valor del mismo a partir de la información de los partidos que lo constituyen en la actualidad.

Con la información poblacional de los Censos se han estimado Índices de Primacía<sup>8</sup> definidos por la siguiente expresión:

$$P_n = C_1 / \sum_{i=1}^n C_i$$

donde  $P_n$  es el valor del índice para un conjunto  $n$  de ciudades o pueblos,

$C_i$  es la población de cada ciudad o pueblo;

$C_1$  es la población de la ciudad de mayor tamaño.

A los efectos de recoger la dinámica poblacional de los diferentes tamaños de ciudades se han calculado, para los tres espacios de referencia, Índices de Primacía para cuatro centros urbanos principales ( $P_4$ ), para cinco ( $P_5$ ) y para diez ( $P_{10}$ ).

---

<sup>8</sup> Se han realizado, adicionalmente, análisis Rango-Tamaño, sin embargo se ha considerado que su utilización, para los fines de este trabajo, no adicionan matices analíticos relevantes; por su parte, el Índice de Primacía ofrece mayor sinteticidad.

Los diez principales aglomerados de cada espacio territorial considerado y ordenados por tamaño decreciente son:

*Argentina:* Gran Buenos Aires, Gran Córdoba, Gran Rosario, Gran Mendoza, Gran San Miguel de Tucumán, Gran La Plata, Mar del Plata, Gran Salta, Gran Santa Fe y Gran San Juan.

*Provincia de Córdoba:* Gran Córdoba, Gran Río Cuarto, Villa María - Villa Nueva, Villa Carlos Paz - San Antonio de Arredondo - Villa Río Icho Cruz, San Francisco, Río Tercero, Alta Gracia, Jesús María - Colonia Caroya, Villa Dolores - Villa Sarmiento - San Pedro - Villa de las Rosas, Cosquín - Santa María de Punilla - Bialet Massé.

*Departamento Río Cuarto:* Gran Río Cuarto, Río Cuarto, Coronel Moldes, Vicuña Mackenna, Sampacho, Berrotarán, Adelia María, Alcira (Est. Gigena), Santa Catalina (Est. Holmberg), Elena, San Basilio, Achiras.

### **3. Breve reseña histórica de los modelos de desarrollo y el proceso de urbanización en Argentina**

El presente apartado presenta una breve reseña de los principales aspectos de los modelos de desarrollo por los que transitó la Argentina, intentando rescatar aquellos elementos que contribuyeron a la formación del sistema urbano nacional.

La bibliografía consultada y los datos censales indican que el proceso de urbanización del país se estimula con el inicio de un modelo de crecimiento de tipo transformativo que fue denominado *Modelo Agroexportador*. El mismo estaba sustentado en la riqueza natural de las tierras que permitían la producción y exportación de bienes agropecuarios. Desde el punto de vista tecnológico, la introducción de los frigoríficos modificó las técnicas y la economía del sector agropecuario.

La participación del Estado fue decisiva para garantizar las condiciones económicas y sociales necesarias para el funcionamiento del Modelo. El mismo debía asegurar un sistema monetario y jurídico, la incorporación de nuevas tierras y de población que sirviera de mano de obra para las mismas, la libre circulación de bienes y de capitales, así como el despliegue de un tendido de transporte e infraestructura necesarios. En este sentido, hacia fines de siglo XIX, los ferrocarriles dominaron el rubro de inversiones, los cuales siguieron creciendo y favoreciendo la disminución de los costos de transporte

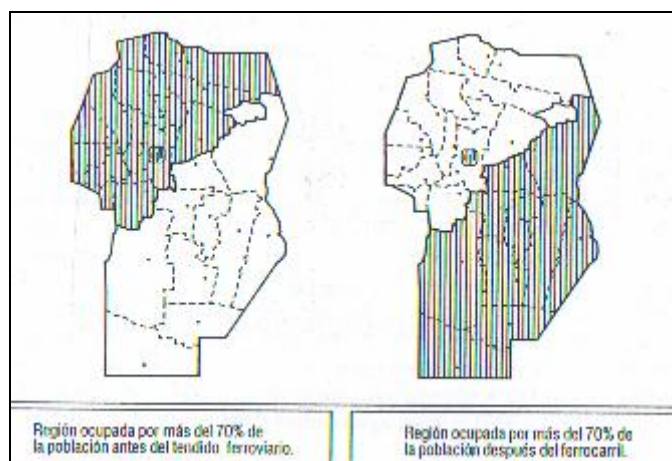


interno. Su tendido conformó una estructura “radial radio-concéntrica con foco en Buenos Aires” (Vapñarsky, 1990, citado en Peralta, 2003).

“La urbanización de la Argentina se ha realizado como expresión de su estructura económica” (Ortiz, 1974:527). El sistema productivo agrícola-ganadero se expandió hacia otras provincias pampeanas que contaban con las condiciones naturales, económicas, políticas y sociales para acompañar el desarrollo de Buenos Aires, tales como Santa Fe y Córdoba. Mario Rapoport (2000) confirma lo anterior cuando sostiene que “aunque fue durante el anterior período intercensal cuando se produjo el mayor incremento relativo de la población urbana, a partir de 1914 comienza la fase de la formación de las grandes ciudades. Ya en este año se contaban –además del Gran Buenos Aires- dos ciudades de más de 100.000 habitantes, Córdoba y Rosario” (Rapoport, 2000:134).

El análisis realizado por Ortiz (1974: 529) sobre la población conjunta de las ocho principales ciudades indica que “el proceso de aglutinación de las masas humanas de las grandes ciudades, corresponde pues preferentemente al período de expansión de los cereales y al de más intenso desarrollo de las vías férreas y de la inmigración”. El siguiente gráfico muestra, a modo de ejemplo, la importancia del tendido de la red ferroviaria en el asentamiento poblacional de la provincia de Córdoba.

#### Distribución de la población de Córdoba antes y después del tendido ferroviario



Fuente: Terzaga, 1963, citado en Peralta, 2003.

Hacia 1930, con el agotamiento del Modelo Agroexportador, el porcentaje de urbanización del país había pasado de un 42% (en 1895) al 68% (Ortíz, 1974)<sup>9</sup> y ya mostraba una fisonomía de un sistema primado y macrocefálico. Los datos censales de

<sup>9</sup> Los datos censales oficiales establecen un tasa de urbanización para 1947 de 62%.

1914 permiten definir para el territorio nacional un sistema urbano con un Índice de Primacía  $P_4$  de 0.83,  $P_5$  de 0.80 y  $P_{10}$  de 0.73.

A partir de la crisis internacional de 1929 y en un contexto interno marcado por un conjunto de regulaciones al intercambio de bienes, servicios y capitales con el exterior dadas por el aumento en la protección arancelaria y restricciones en el mercado de cambio, Argentina se ve dominada por un proceso de industrialización que se denominó *Modelo de Industrialización Sustitutiva de Importaciones* (1930-1975). Aunque con diferentes matices según los subperíodos dentro de esta etapa, los principales resultados económicos de este modelo de economía cerrada fueron el crecimiento de la industria como base de la acumulación de capital y la concentración económica y espacial de la producción y del empleo.

Las industrias más dinámicas fueron la metalmecánica y la petroquímica y se dio una importante participación de filiales de empresas transnacionales. Estas últimas, estuvieron caracterizadas por la producción en plantas de mayor tamaño, la elevada productividad de su mano de obra y sus salarios más elevados; un mayor coeficiente de importación y de capital por hombre empleado; y un desarrollo tecnológico basado en incorporación de tecnologías de los países de origen, de mayor desarrollo relativo, adaptadas al medio local (Kosacoff y Bezchinsky, 1993).

Este intenso incremento de la producción industrial fue acompañado de un mayor desequilibrio regional al interior del país; la concentración de los establecimientos manufactureros, obreros, fuerza motriz instalada y producción se daba en Buenos Aires, Gran Buenos Aires y la región del Litoral; proceso que se dio paralelamente al flujo de migraciones internas rural-urbanas. Como sostiene Rapoport (2000:327), "... el grueso de la industria nacional se localizó en el Gran Buenos Aires y algunos otros centros urbanos. Al tratar de aprovechar un mercado de consumo, una infraestructura de transportes, comunicaciones y edificación, y una disponibilidad de mano de obra y recursos financieros concentrados en una porción pequeña del territorio y al depender de un amplio conjunto de importaciones, la localización cercana al puerto de los nuevos establecimientos era más un parámetro, un dato, que una alternativa a evaluar".

El modelo sustitutivo de importaciones implicó, para la población argentina, una reestructuración en términos de un aumento de los núcleos poblacionales urbanos<sup>10</sup>. La estimulación de la producción industrial requirió como factor constitutivo la presencia de grandes contingentes de mano de obra. Sumado a ello se hace necesario mencionar que el asentamiento industrial se produjo en aquellas ciudades consideradas más dinámicas, creciendo éstas no sólo en envergadura sino también en especialización productiva. La ciudad de a poco fue desplazando al campo como factor de acumulación capitalista y sufrió cambios en su fisonomía, desde la adaptación de su infraestructura a los requerimientos necesarios para seguir produciendo hasta la adaptación en términos culturales.

A partir de 1976 se modifica la estructura económica y social del país. El conjunto de gobiernos de Argentina a partir del Golpe de Estado de 1976 se enmarcó en lo que se dio en llamar el *Modelo Aperturista*. La lógica de acumulación financiera sustentada en la apertura económica, liberalización financiera y reformas estructurales repercutió en las actividades económicas, provocando una creciente desindustrialización, concentración económica, centralización del capital y redistribución de ingresos desde los asalariados hacia los empresarios, en particular los financieros.

En la década de 1990 se profundizan los rasgos del modelo anterior, dando lugar, con el gobierno de Menem, a un Modelo de Ajuste Estructural Neoliberal . Tanto la apertura comercial como el retraso cambiario provocaron una desintegración de la estructura industrial y si bien los indicadores de productividad presentan un incremento en sus valores, los mismos crecieron a la par de la desaparición de un importante número de pequeñas y medianas empresas, pérdida del stock de capital y aumento del número de desocupados (Suriano, 2005).

En el sector agrícola se produjeron un conjunto de incorporaciones tecnológicas y cambios en la organización de la producción que trajeron aparejado la desaparición de un elevado número de pequeños y medianos productores agropecuarios, la concentración de las tierras en manos de grandes grupos económicos y la profundización de la inequidad en la distribución del ingreso.

Por su parte, la distribución espacial de la población en esta etapa continúa la tendencia urbanizadora de los períodos anteriores, aunque a un ritmo de crecimiento menor. Por

---

<sup>10</sup> El número de centros urbanos de tamaño intermedio se incrementó desde 15 ciudades en 1947 a 23 en 1960.

su parte, la modalidad en que se asentó la población en el país indica un desplazamiento del núcleo concentrador del Gran Buenos Aires (desde la década de 1930) hacia las ciudades capitales de provincia (Torrado, 1992: 269).

#### **4. Principales hallazgos y resultados**

La evolución demográfica en la República Argentina ha mostrado a través de su historia un sostenido incremento de la población total y más acelerado aún de la población urbana. Estas trayectorias explican el rápido crecimiento de los centros urbanos, abastecidos no sólo del crecimiento vegetativo, sino también de las migraciones del espacio rural hacia el urbano<sup>11</sup>. Estas trayectorias se muestran diferentes según cuales sean los espacios territoriales considerados.

La República Argentina, ha más que duplicado su población en la segunda mitad del siglo pasado<sup>12</sup>, período en el que se ha registrado un notable proceso de urbanización pasando de 1,67 habitantes urbanos<sup>13</sup> por cada habitante rural en 1947, a 9,49 residentes urbanos por cada rural en 2001 o, en otros términos, la tasa de urbanización<sup>14</sup> del país pasó del 62,5% al 90,5% para esos años.

La población total de la provincia de Córdoba, aunque creció en ese período en un porcentaje menor que a nivel nacional -un 105%-, ha registrado un proceso más acelerado de urbanización pasando de 1,1 habitantes urbanos por cada rural en 1947 a una relación de 15,4 en 2001, llegando a exhibir una tasa de urbanización del 94% en este último registro.

Por su parte, en el departamento Río Cuarto, la población creció de manera significativamente más lenta que los otros dos espacios territoriales considerados, habiendo registrado un incremento de sólo el 83% en el período de referencia, indicando el “vaciamiento relativo” del interior pampeano. De igual manera, es el territorio bajo análisis que aparece menos urbanizado, mostrando una relación de 8,5 residentes

---

<sup>11</sup> Parte del proceso de urbanización se debe al cambio de categoría de los residentes de aglomeraciones menores a 2.000 habitantes, que modifican por ello su condición de rural a urbano, cuando el total supera ese límite.

<sup>12</sup> Creció en 128% entre los censos de los años 1947 y 2001.

<sup>13</sup> Se considera habitante urbano a las personas que residen en centros poblacionales de 2.000 o más habitantes. Son residentes rurales los que moran en centros menores a 2.000 o en áreas rurales dispersas.

<sup>14</sup> Muestra la proporción que la población urbana representa en relación a la población total.

urbanos por cada rural en 2001, lo que es equivalente a una tasa de urbanización de 89,4%. Sin embargo, como se detallará mas adelante, el departamento Río Cuarto aparece como el territorio más primado de entre los aquí estudiados.

La lectura de la evolución demográfica de le República Argentina, en términos de desarrollo del sistema urbano, a nivel país, muestra como característica más relevante, y muy conocida, su macrocefalia con el aglomerado urbano del Gran Buenos Aires (GBA) en el que residían 12.046.799 de personas en el año 2001 y que representaban el 33,2% del total de la población argentina. Los datos del Cuadro 1 permiten identificar un sistema fuertemente primado, en el que se percibe que entre los registros de 1947 y de 2001 la participación del GBA con relación al resto de los principales aglomerados urbanos se ha ido reduciendo, aunque de manera marginal.

| <b>Cuadro 1. Índice de Primacía República Argentina</b> |             |             |             |             |             |             |
|---|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| <b>Índice\Censo</b>                                     | <b>1947</b> | <b>1960</b> | <b>1970</b> | <b>1980</b> | <b>1991</b> | <b>2001</b> |
| <b>P<sub>4</sub></b>                                    | 0,82        | 0,81        | 0,80        | 0,79        | 0,78        | 0,78        |
| <b>P<sub>5</sub></b>                                    | 0,79        | 0,78        | 0,78        | 0,76        | 0,75        | 0,75        |
| <b>P<sub>10</sub></b>                                   | 0,71        | 0,70        | 0,69        | 0,67        | 0,65        | 0,64        |

Fuente: Elaboración propia según datos de CNPHyV

Según los Índices de Primacía presentados, si bien la incorporación de una a seis ciudades no modifica significativamente los niveles de primacía, la reducción más pronunciada<sup>15</sup> de P<sub>10</sub> conduce a inferir una leve desconcentración relativa del sistema urbano, por un crecimiento más dinámico de los aglomerados que van del orden 6 a 10<sup>16</sup>.

Cuando se analizan los espacios subnacionales emergen dos resultados interesantes. Por una parte, y contrariamente a lo observado a nivel nacional, la primacía de los espacios menores considerados en este trabajo presenta una tendencia creciente en el tiempo y, por otra parte, aparece consolidándose una tendencia inversa entre niveles de concentración, registrado en los Índices de Primacía, y tamaño del espacio considerado.

<sup>15</sup> Casi un 10%.

<sup>16</sup> Estos aglomerados son Gran La Plata, Mar del Plata, Gran Salta, Gran Santa Fe y Gran San Juan.

| <b>Cuadro 2. Primacía Provincia de Córdoba</b> |             |             |             |             |             |             |
|--|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| <b>Indice\Censo</b>                            | <b>1947</b> | <b>1960</b> | <b>1970</b> | <b>1980</b> | <b>1991</b> | <b>2001</b> |
| <b>P<sub>4</sub></b>                           | 0,78        | 0,79        | 0,81        | 0,81        | 0,81        | 0,82        |
| <b>P<sub>5</sub></b>                           | 0,78        | 0,78        | 0,79        | 0,79        | 0,79        | 0,79        |
| <b>P<sub>10</sub></b>                          | 0,70        | 0,71        | 0,72        | 0,72        | 0,71        | 0,71        |

Fuente: Elaboración propia según datos de CNPHyV

En la provincia de Córdoba, como muestra el Cuadro 2, hasta la década de 1970 el sistema urbano provincial aparecía como menos primado que el nacional. A partir de esa década la tasa de crecimiento del aglomerado Gran Córdoba fue mayor que la del resto de las ciudades y pueblos de la provincia, por lo que el sistema urbano provincial muestra una tendencia levemente creciente para cualquier nivel de agregación, aunque la categoría que más crece (P<sub>4</sub>) evidencia un ritmo de crecimiento particularmente más intenso que los aglomerados Gran Río Cuarto, Villa María - Villa Nueva y San Francisco, que eran las ciudades siguientes en orden de tamaño poblacional hasta 1991. El más lento crecimiento de P<sub>5</sub> y P<sub>10</sub> se explica, fundamentalmente, por el muy rápido incremento poblacional observado en el aglomerado Carlos Paz - San Antonio de Arredondo - Villa Río Icho Cruz entre los censos 1991 y 2001. Este fenómeno, considerando la creciente vinculación de este aglomerado con el Gran Córdoba, podría sugerir una aún mayor primacía de este último en el territorio provincial.

La observación del espacio territorial menor, el departamento Río Cuarto, tal como se presenta en el Cuadro 3, evidencia un sistema urbano regional donde la aglomeración de mayor tamaño, el Gran Río Cuarto, siempre ha representado una proporción mayor, con relación al resto de las aglomeraciones urbanas de referencia, que la observada en los espacios mayores.

| <b>Cuadro 3. Primacía Departamento Río Cuarto</b> |             |             |             |             |             |             |
|---|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| <b>Indice\Censo</b>                               | <b>1947</b> | <b>1960</b> | <b>1970</b> | <b>1980</b> | <b>1991</b> | <b>2001</b> |
| <b>P<sub>4</sub></b>                              | 0,83        | 0,83        | 0,84        | 0,85        | 0,86        | 0,86        |
| <b>P<sub>5</sub></b>                              | 0,81        | 0,80        | 0,81        | 0,82        | 0,83        | 0,83        |
| <b>P<sub>10</sub></b>                             | 0,72        | 0,70        | 0,73        | 0,74        | 0,75        | 0,74        |

Fuente: Elaboración propia según datos de CNPHyV

A pesar de ser el sistema urbano más primado, la tendencia temporal muestra un proceso de concentración creciente, particularmente más intenso en P<sub>4</sub>, lo que evidencia

un crecimiento mayor del aglomerado Gran Río Cuarto con relación a las tres localidades que le siguen en tamaño poblacional (Coronel Moldes, Vicuña Mackenna y Sampacho).

De la consideración de lo presentado en el cuadro “Factores de cambio en la estructura de la jerarquía urbana” de la primera sección y de los eventos destacados en la sección precedente, es posible acordar con el trabajo de varios autores en que la conjunción de las ventajas de la explotación de economías de escala y la relevancia de los costos de transporte en la determinación de áreas de mercado, pueden ser los elementos de mayor fuerza para explicar los elevados niveles de concentración del sistema urbano<sup>17</sup>, fortalecido a nivel nacional durante el período sustitutivo de importaciones por la protección del mercado doméstico (Krugman, Paul y Livas Elizondo, Raul, 1996).

Sin embargo, desde una perspectiva de estática comparada, estos elementos no permitirían explicar la tendencia decreciente, aunque marginal, del Índice de Primacía para el nivel nacional durante el período de sustitución de importaciones.

La trayectoria a partir de la década de 1980 puede ser comprendida en la consideración de la primera apertura producida por el gobierno del militar que ocupó el Estado a partir del 24 de Marzo de 1976 y en los cambios tecnológicos producidos en las últimas décadas que permitieron la reducción de la dimensión eficiente de producción y de los costos de transporte.

Por otra parte, inversamente a lo señalado sobre el sistema urbano nacional, en los espacios subnacionales la influencia de las economías de escala y de los costos de transporte, en conjunción con el crecimiento de la renta per cápita registrada en ese período, pudieran ser razones que explican la tendencia creciente hasta la década de 1980 y parecen ser insuficientes para justificar la tendencia posterior a esa fecha.

Este crecimiento de la primacía de los espacios subnacionales, puede estar encontrando explicación en las características de la estructura productiva de los aglomerados urbanos relevados, fuertemente especializados en servicios, y sostenido en las palabras de Camagni cuando señala “El modelo de Christaller aparece como un modelo bien adaptado para describir e interpretar una estructura de centros basada en la producción de servicios” (Camagni, 2005: 107) y pone en evidencia la relativa relevancia de las

---

<sup>17</sup> Desde la vertiente de la “Nueva Geografía Económica”, fundamentalmente en los trabajos de Paul Krugman, se fundamenta el crecimiento de las ciudades en la tensión de esos elementos (ver Krugman, 1991a y 1991b).

economías de escala como elemento explicativo de estímulo o desestímulo a la concentración espacial en espacios con reducida presencia de actividades industriales.

La emergencia del modelo jerárquico christalleriano como fuerte elemento explicativo del sistema urbano argentino, debilita la probabilidad de encontrar, aunque en este trabajo no se buscan, vinculaciones horizontales, conformando redes, entre aglomerados urbanos de similar jerarquía.

Es probable que el crecimiento más acelerado del asentamiento urbano de mayor jerarquía de cada espacio, sobre todo en los últimos años, esté explicado por las demandas de conectividad de los habitantes de cada territorio y las ofertas de esos espacios. En tal sentido, puede suponerse que los espacios territoriales de menor dimensión poseen una cantidad de localidades con similares ofertas de conectividad más limitadas que las existentes en espacios de mayor dimensión. Sin embargo, en este trabajo no se avanzará más que en este nivel especulativo.

### **Consideraciones finales y discusiones**

El presente trabajo constituye una primera aproximación al análisis del sistema urbano argentino y sus subsistemas constituyentes, a partir de la lectura de los datos censales del último medio siglo pasado, en el que se registró un fuerte proceso de urbanización de la población.

Los resultados más relevantes obtenidos, por una parte, permiten identificar una leve reducción de la primacía en el primer lugar de la jerarquía del sistema, y un incremento en los niveles inferiores, de manera más intensa a medida que se desciende en escala jerárquica, que puede encontrar fundamentos en la Teoría del Lugar Central. Por otra parte, el crecimiento de los espacios menores analizados ha sido menor al del total de país, indicando el “vaciamiento relativo” del interior pampeano.

La consideración del crecimiento de la población de los espacios subnacionales bajo análisis a un ritmo menor que el del conjunto del país, junto con el decrecimiento de la primacía del sistema urbano nacional, evidencian un incremento más intenso en espacios subnacionales diferentes a los aquí analizados.



Este fenómeno de crecimiento diferencial de los territorios subnacionales pone en valor los estudios regionales y fortalece la necesidad de identificar “funciones territoriales” que expliquen esas trayectorias disímiles.

Sin embargo, en coincidencia con Vaca y Cao (2004), los resultados muestran que las recurrentes crisis económicas y los diferentes cambios en los gobiernos, sólo han producido cambios de magnitud marginal que dejan como conclusión la difícil reversión o, mucho menos ambicioso aún, una leve reducción de las fortísimas concentraciones que presenta el sistema urbano argentino, en cualquier nivel territorial que se analice, que comienza a perfilarse a la salida de la etapa colonial y se fortalece durante la vigencia del modelo agroexportador, poniendo en evidencia que la organización territorial “fundacional” actúa como una “memoria” que condicione su transformación.

## **Bibliografía**

Benko, G.(1999): “La Ciencia Regional”, Editorial Universidad Nacional del Sur, Colección Sociedad y Territorio, Bahía Blanca.

Benko G. y Lipietz a. (1994): “Las regiones que ganan. distritos y redes. los nuevos paradigmas de la geografía económica”, Edicions Alfons el Magnànim/Generalitat Valenciana/Diputació Provincial de València.

Camagni, Roberto (2005): “Economía urbana”, Antoni Bosch editor, España.

Capello, R. (2006): “La Economía Regional tras cincuenta años: Desarrollos teóricos recientes y desafíos futuros”, Revista Investigaciones Regionales Nº 9, Sección Panoramas y Debates.

Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (1947, 1960, 1970, 1980, 1991, 2001), INDEC, Buenos Aires.

Kosacoff y Bezchinsky (1993): “De la Sustitución de Importaciones a la globalización. Las Empresas Transnacionales en la industria argentina”, Documento de Trabajo Nº 52, C E P A L, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Oficina en Buenos Aires.

Krugman, Paul (1991 a): “Increasing returns and economic geography”, en Journal of Political Economy, Vol. 99, Nº 3: 483-499.

- Krugman, Paul (1991 b): "Geografía y Comercio", Antoni Bosch, editor. Barcelona, 1992.
- Krugman, Paul y Livas Elizondo, Raul (1996): "Trade policy and the Third World metropolis", en Journal of Development Economics, Vol. 49: 137-150.
- Ortiz, Ricardo (1974): "Historia económica de la Argentina", Buenos Aires, Plus Ultra (primera edición 1955).
- Peralta, Carolina (2003): "Urbanización y redistribución espacial de la población de la Provincia de Córdoba. 1914-2001". Ponencia presentada a las VII Jornadas de Estudios de población. Aepa 2003.Tafí del Valle. Provincia de Tucumán. Disponible en: [http://www.redadultosmayores.com.ar/buscador/files/ARGEN038\\_Peralta.pdf](http://www.redadultosmayores.com.ar/buscador/files/ARGEN038_Peralta.pdf)
- Polese, M. (1998): Economía urbana y regional. Introducción a la relación entre territorio y desarrollo. Libro Universitario Regional. Costa Rica. (Capítulo 1)
- Rapoport, Mario (2000): "Historia económica, política y social de la Argentina: 1880-2000", Macchi, Buenos Aires.
- Suriano, Juan (2005): Nueva Historia argentina. Tomo X. Dictadura y democracia (1976-2001)", Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- Torrado, Susana (1992): "Estructura social de la Argentina: 1945-1983", Ediciones de la Flor, Buenos Aires.
- Vaca, J. y O. Cao (2005): "Continuidades y rupturas en las desigualdades territoriales de la República Argentina", Revista de Estudios Regionales N°72, Sevilla.